



**Palabras pronunciadas por
Roberto del Cueto, Presidente de
la CNBV**

23 de marzo de 2007

Agradezco a la Asociación de Bancos de México su invitación para participar en esta Convención Bancaria, así como la oportunidad de compartir con ustedes algunas reflexiones acerca de las acciones de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.

Durante los últimos años, el sistema bancario se ha caracterizado por su estabilidad y crecimiento. Estas condiciones se sustentan en la conducción prudente de las instituciones, una supervisión adecuada y un entorno macroeconómico favorable. Se advierte, por otro lado, que gracias a la confianza que este entorno ha generado, diversos inversionistas nacionales y extranjeros han sido atraídos al sector, como lo pone de manifiesto el aumento de las autorizaciones para operar instituciones de crédito.

Confiamos en que la ampliación en el número de intermediarios, junto con información comparativa de precios de mejor calidad, se traduzca paulatinamente en mayor competencia y, como consecuencia de ello, en mejores precios para los usuarios de servicios bancarios, en especial para los que consumen productos masivos.

Al respecto, se está considerando, en coordinación con otras autoridades financieras, la conveniencia de ampliar el campo de acción de la Comisión en materias tales como los contratos de adhesión, la publicidad bancaria y los estados de cuenta. La idea es que esta Comisión, sin apartarse de sus responsabilidades fundamentales, pueda contribuir a que los consumidores de servicios bancarios masivos tengan

información clara y precisa acerca de los supuestos en los cuales podrán enfrentar algún cargo, el importe de éstos, así como las demás características relevantes de esos productos.

Al revisar lo ocurrido en estos años, resalta también el crecimiento del crédito bancario, apoyado en técnicas modernas de administración integral de riesgos, calificación de cartera ajustada a estándares internacionales, mejoras en los controles internos y una revelación más amplia de la información financiera.

Ahora bien, con el propósito de asegurar la sanidad de este proceso de bancarización, estimamos conveniente tomar medidas adicionales tendientes a concientizar a la población acerca de la importancia de construir y mantener un buen historial crediticio, reconociendo a los deudores que hacen el esfuerzo de mantenerse al corriente en el cumplimiento de sus obligaciones.

Esto podría lograrse afinando los criterios para la constitución de reservas dentro del proceso de otorgamiento del crédito, de tal manera que vuelvan a quedar ligados los requerimientos de reservas con la información que se obtiene de los burós de crédito. Ello haría posible que los datos que las sociedades de información crediticia proporcionan a los bancos, contribuya de manera más directa a dar solidez al proceso de expansión crediticia en curso.

En este orden de ideas, también prevemos que terceros sin conflicto de interés, como las empresas calificadoras de valores, amplíen su campo de acción.

Para alcanzar ese propósito sería deseable que dichas empresas quedaran sujetas a la observancia de lineamientos enfocados a la profesionalización de sus asesores, como pudiera ser la certificación de los mismos. Sería importante, también, reforzar la confidencialidad en el tratamiento de la información que manejan y sujetar a requisitos mínimos tanto a su personal, como a sus consejeros.

Para ampliar la oferta de servicios disponibles en este sector y, por consecuencia, la competencia entre sus protagonistas, se acaba de autorizar una nueva calificadora de nicho, enfocada a estados y municipios.

Ante este escenario de competencia creciente que seguiremos auspiciando, la Comisión orientará sus esfuerzos hacia el mantenimiento de la confianza de los mercados, la prevención de conductas ilícitas y el aumento del conocimiento sobre el sistema financiero, de los productos que ofrece y de los riesgos que toman quienes los consumen.

Pondremos especial cuidado también en ejercer nuestro mandato sujetándonos en todo momento a criterios de eficiencia, a fin de mitigar, en la medida de nuestras posibilidades, el costo regulatorio.

Aspiramos a que la CNBV sea reconocida por la eficacia y eficiencia de sus procesos de regulación y de supervisión, así como por el empleo de técnicas modernas y adecuadas a los retos particulares que enfrenta.

Dentro de este orden de ideas, hemos identificado un eje de acción que consideramos fundamental y en línea tanto con los avances realizados hasta ahora, como con la evolución reciente del Sistema Financiero Mexicano: la migración hacia un enfoque de supervisión consolidada de los grupos financieros, desde una perspectiva basada en riesgos.

Este objetivo se inserta en una larga sucesión de eventos que iniciaron hace 12 años con la fusión de las comisiones bancaria y de valores, y que siguieron con la emisión de las primeras reglas prudenciales entre las que destacan la de Administración Integral de Riesgos y Control Interno, así como con la modernización de las reglas de calificación de cartera y criterios contables. Este marco regulatorio fue adecuado y modernizado, para dar como resultado la actual generación de reglas y criterios contables, cuyo diseño se ha beneficiado con la participación de la Asociación de Bancos de México a través de sus diferentes comités.

Así, hoy en día contamos con un aparato regulatorio moderno, diseñado para atender las realidades del negocio bancario de manera prudente y acorde con estándares internacionales relevantes. No obstante, el dinamismo del sector financiero nos plantea retos adicionales en la operación de grupos financieros.

La respuesta regulatoria se dirigirá hacia un esquema de regulación funcional, complementado por un enfoque de supervisión consolidada, que atienda expresamente el riesgo de contagio que supone la pertenencia a un grupo financiero, y que reconozca en

la consolidación la mejor manera para llevar a cabo la medición del riesgo total.

Asimismo, la CNBV continuará trabajando en su esquema de supervisión orientada a riesgos, promoviendo una vigilancia e inspección efectivas de los intermediarios, que reconozca los distintos riesgos independientemente de qué entidad financiera los asuma.

Es necesario que esta reconversión manifiesta del sistema financiero venga acompañada de una regulación eficiente, que establezca las bases indispensables para su ordenado desarrollo y la protección de sus usuarios, que favorezca la innovación y creatividad en el sistema y que, a la vez, no genere costos regulatorios innecesarios.

Para avanzar en este esfuerzo, les convoco a seguir participando en el diseño de la política normativa bajo responsabilidad de la Comisión. A la vez, solicito su apoyo para la oportuna emisión de sus opiniones sobre las normas correspondientes, dentro del marco de la mejora regulatoria continua.

En el recuento de los resultados obtenidos hasta ahora, destaca: la reducción del número de reportes regulatorios; la codificación de numerosas disposiciones antes dispersas, en circulares únicas para cada sector, lo que facilita su acceso y consulta; la incorporación de la mayoría de los intermediarios a la plataforma del Sistema Interinstitucional de

Transferencia de Información (SITI), así como la homologación de criterios contables.

Estamos seguros que estas medidas contribuyen a la reducción del costo y a mejorar el cumplimiento de las normas por parte de las instituciones. Al mismo tiempo, hacen más efectiva la supervisión y racionalizan el marco regulatorio.

Sin restar importancia a las tareas comentadas, la Comisión hará frente a otros retos en los próximos años.

En primer lugar, por su importancia e inminencia, está la correcta implementación de la nueva regla de capitalización (conocida internacionalmente como Basilea II), cuyo desarrollo es un buen ejemplo de la cooperación entre autoridades e instituciones de crédito. La regla se encuentra en su etapa final de diseño, lo que nos permite establecer su entrada en vigor a partir del 1º de enero de 2008.

En segundo lugar, destaca la incorporación de nuevas instituciones cuyo perfil de negocio y nicho de mercado son particulares. La presencia de bancos vinculados a cadenas comerciales y con una fuerte apuesta por la bancarización de sectores anteriormente no atendidos del todo, representa un reto especial para la CNBV, en términos de la optimización y adopción de nuevas técnicas de supervisión y marcos normativos, que de un lado no obstaculicen el desarrollo de estos bancos y, por el otro, aseguren el interés público y el correcto funcionamiento del sector.

Igualmente central para el avance del Sistema Financiero Mexicano será combatir eficazmente el fraude electrónico. La CNBV ha puesto especial atención en el desarrollo de regulación específica aplicable al uso de la tecnología en las operaciones bancarias, así como en contar con mecanismos de inspección de vanguardia, que permitan que los procesos y el personal cuenten con certificaciones tanto en los sistemas de gestión de seguridad de información, como en auditoría informática y administración de seguridad.

Por otra parte, y de la mano con la modernización y la creciente sofisticación del sistema bancario y sus participantes, está la necesidad de procurar una mayor transparencia en las operaciones de bursatilización y en la actuación de las instituciones fiduciarias que participan en estos procesos. La bursatilización de activos ha cobrado gran importancia en los últimos años, al grado de representar cerca de la mitad de las emisiones de deuda colocadas en 2006.

Al respecto, estamos estudiando la conveniencia de expedir normas que promuevan la correcta revelación de información a los mercados, una actuación más transparente de las instituciones fiduciarias, así como una diversificación apropiada de los riesgos que conlleva invertir a través de estos vehículos.

Finalmente, quiero plantear en este foro dos temas compartidos con las autoridades financieras y la ABM:

el combate frontal al lavado de dinero y el incremento de la cultura financiera.

En el ámbito de su competencia, la CNBV ha trabajado en materia de lavado, adecuando e implementando las recomendaciones de GAFI e incorporándolas a los manuales de supervisión empleados por nuestros inspectores. El reto es considerable, pero creo que, de nueva cuenta, la cooperación entre las autoridades y el sector será clave para la eficaz ejecución del régimen anti-lavado. Con base en esto, estoy seguro que habremos de superar exitosamente las evaluaciones internacionales en la materia.

Asimismo, estimo que la Comisión, en coordinación con las demás autoridades, debe traer al centro de la discusión el fortalecimiento de la cultura financiera de la población, como un aspecto fundamental del desarrollo del sistema financiero. Es necesario ofrecer al público usuario elementos de juicio para la toma de decisiones en torno a los servicios financieros, sus bondades y sus riesgos, a fin de posibilitarles una elección informada con base en sus necesidades reales.

Hay que decir, por último, que perseveraremos en el esfuerzo de combatir la captación que se realiza fuera de los cauces institucionales, mediante el reordenamiento del sector de ahorro y crédito popular y la migración de quienes hoy realizan estas actividades hacia figuras reguladas.

Termino reiterando mi compromiso para impulsar y alcanzar las metas propuestas con el fin de continuar en la construcción de un sistema financiero sano, eficiente e incluyente, que impulse el crecimiento económico de México.

Gracias por su atención.